



FUMAR? NO ES SÓLO HUMO.

Seríamos reiterativos si escribiéramos sobre los daños a la salud que ocasiona el cigarrillo.

También sólo sería reiterar si mencionáramos lo difícil que resulta dejar de fumar debido a la dependencia que todo consumo compulsivo implica.

Por lo sensible del tema para la salud individual y para la salud pública, lo reiteramos. Pero no queremos quedarnos ahí.

Queremos llamar la atención sobre cómo influye de manera negativa fumar mientras trabajamos, pero por otros motivos.

Hay tareas que involucran tareas repetitivas o movimientos complejos para los que la atención, la concentración y la habitualidad son variables intervinientes.

Si además tenemos la mano ocupada con un cigarrillo o el cigarrillo en la boca y, tal vez, el humo sobre los ojos haciendo que los entornemos por la irritación que producen algunos de sus componentes, la probabilidad de ocurrencia de accidentes aumentará.

Por otra parte, en trabajos de manufactura, en talleres, laboratorios, no es difícil ver que quien fuma y deja el cigarrillo en una superficie de trabajo o en un improvisado cenicero está habilitando una nueva vía de entrada de posibles tóxicos, la vía oral.

Aunque aumenta la conciencia del daño producido por el cigarrillo y la prohibición de fumar alcanza cada vez a más espacios, incluidos los laborales, no es ocioso recordar que la naturalización de ciertos hábitos puede impedir la percepción de algunos riesgos potencialmente importantes.